

Capítulo 51

A veces, las coincidencias ocurren (1)

Desde tiempos remotos, la ciudad de Lanzhou ha sido un importante centro comercial que conectaba a las naciones occidentales con las llanuras centrales. Los bienes de las llanuras centrales se comerciaban con Occidente, y de igual manera, las mercancías exóticas de Occidente se vendían a las llanuras centrales.

El flujo constante de mercancías y dinero transformó a Lanzhou en una ciudad que nunca dormía. Aunque los edificios no eran tan bellos como las maravillas arquitectónicas de las Llanuras Centrales, la vitalidad de la ciudad compensaba con creces sus carencias estéticas.

Multitudes de gente inundaban las calles, y los comerciantes se apostaban a la entrada de sus tiendas anunciando sus productos a los clientes potenciales. Varios comerciantes gritaban a todo pulmón mientras regateaban precios con sus clientes, mientras que otros sonreían y estrechaban la mano a la clientela, satisfechos con el trato que acababan de cerrar.

En particular, había una calle llena de posadas y burdeles, conocida como la "Calle de la Revisitación". Su nombre se debía a la incontable cantidad de personas que la visitaban tras pasar una noche allí.

La Posada Luna Oscura era una pequeña posada situada al norte de Lanzhou, a pocos pasos de la sede de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, una de las Diez Grandes Compañías. Gracias a su proximidad a la Asociación, el negocio iba bien a pesar de su pequeño tamaño.

"¿Por qué está tan tranquilo hoy?", murmuró Mah Bok, estirándose perezosamente. Era recadero en la Posada Luna Oscura, y justo el día anterior había estado tan ocupado que sentía que se moría. Sin embargo, hoy, la posada estaba tan silenciosa y vacía que no tenía nada que hacer.

De todas formas, prefiero días tranquilos como estos.

Cuando el negocio prosperaba, el dueño ganaba mucho dinero, pero como empleado, recibía un salario fijo independientemente del número de clientes que atendiera. Por lo tanto, no tener clientes era una ventaja, ya que cobraba aunque no trabajara.

¡CHARLA!

De repente, la puerta de la Posada Luna Oscura se abrió y entró un hombre. Quizás por haber viajado tanto tiempo, su cabello y su ropa estaban cubiertos de una gruesa capa de polvo.



Mah Bok saludó alegremente al hombre y le dijo: "¡Bienvenido a la Posada de la Luna Oscura!"

"Estoy cansado, ¿tienes alguna habitación disponible?" ¡Claro que sí! ¿Qué tan grande necesita la habitación?

"Una habitación individual está bien, preferiblemente con baño privado".

Mah Bok observó atentamente a su nuevo cliente. El hombre no se había afeitado en siglos, y quién sabe cuándo fue la última vez que se bañó. Estaba tan sucio y desaliñado que Mah Bok no pudo adivinar su edad.

¡Ay, parece que se ha revolcado en el barro! Me pregunto cuántas veces tendré que cambiarle el agua del baño para que quede limpio.

Como si pudiera leerle la mente a Mah Bok, el hombre sonrió y chasqueó un dedo. Por un instante, algo brilló en el aire y luego aterrizó de lleno en la mano extendida de Mah Bok. Era un tael de plata.

"Puedes quedarte con el cambio."

¡Guau! ¡Estimado cliente, esto es demasiado! —exclamó Mah Bok con una sonrisa de oreja a oreja. Un tael de plata le bastaba para pagar la mejor habitación y comida de la posada, y aún así le quedaban unas treinta monedas de cobre de propina. Incluso trabajando desde temprano por la mañana hasta tarde por la noche, solía ganar como máximo diez monedas de cobre al día. Eso significaba que solo la propina de este hombre equivalía a tres días de su salario.

Por aquí, por favor. Les mostraré nuestra mejor habitación. Desde allí, podrán disfrutar de las mejores vistas de Lanzhou, incluyendo la sede de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco.

"Quiero tomar un baño primero."

—¡Claro! Lo prepararé inmediatamente después de acompañarte a tu alojamiento —respondió Mah Bok, sintiéndose como si acabara de conocer al Dios del Dinero.

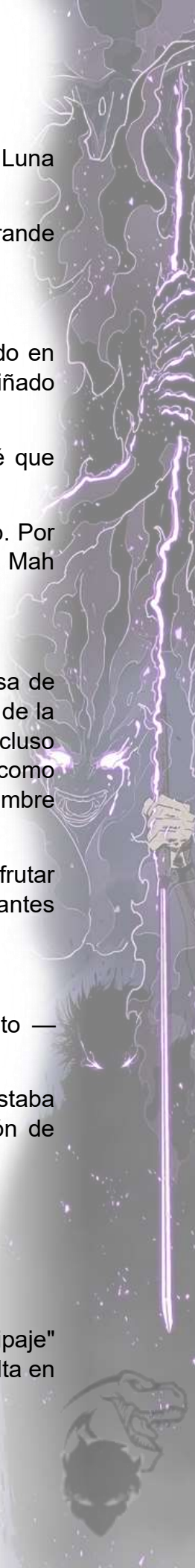
Mah Bok condujo al hombre a uno de los edificios independientes de la posada. Estaba situado en un terreno más alto que los demás, lo que permitía ver la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco y las calles de Lanzhou desde las ventanas.

Esta es tu habitación. ¡Espera mientras caliento el agua del baño!

"Gracias."

¡De nada! Entonces... ¡disculpen un momento!

Cuando Mah Bok se fue, el hombre dejó su equipaje en la habitación. Llamarlo "equipaje" era un poco exagerado, ya que sus únicas pertenencias eran una vara larga envuelta en tela y una pequeña bolsa de viaje.



"¡Uf!", suspiró el hombre, sentado en una silla. Se echó el pelo desordenado hacia atrás, dejando al descubierto su rostro. Tenía cejas pobladas, ojos negros y profundos, un puente nasal alto y labios fruncidos, típicos de un hombre de Hunan.

El hombre, Jin Mu-Won, murmuró para sí mismo: "¿Ya han pasado diez días?"

Le había llevado diez días viajar del Monte Cinabrio a Lanzhou. Si no se hubiera perdido, probablemente habría llegado antes a Lanzhou, pero considerando que había recorrido todo el camino a pie, ya había llegado más rápido de lo esperado.

En realidad, era la primera vez que salía de la Fortaleza del Ejército del Norte y del Monte Cinabrio. Nunca pretendió que fuera así, pero con la estrecha vigilancia que recibió en la fortaleza durante la mayor parte de su adolescencia y su infancia en el Ejército del Norte, así le habían ido las cosas. Que un idiota en geografía como él solo tardara diez días en viajar de Xinjiang a Lanzhou era un auténtico milagro.

Jin Mu-Won miró hacia las puertas principales de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, por donde pasaba una larga caravana.

Este es el lugar donde trabaja el tío Hwang; donde ganó el dinero que utilizó para criarme.

Mientras Jin Mu-Won miraba fijamente a la Asociación, perdido en sus pensamientos, fue interrumpido repentinamente por el chico de los recados, Mah Bok.

Honorable huésped, ya terminé los preparativos para su baño. Por aquí, por favor.

Jin Mu-Won se levantó y caminó hacia la parte trasera del edificio, donde Mah Bok señalaba. Allí, vio una habitación con una bañera grande.

Este es el baño. Si necesitas cambiar el agua, no dudes en llamarme cuando quieras.

"Entiendo."

"Entonces, informaré a los cocineros para que comiencen a preparar la cena".

Cuando Mah Bok se fue, Jin Mu-Won se quitó la ropa y entró al baño. Como era de esperar, como llevaba diez días viajando sin descanso, el agua clara se volvió turbia al instante.

Jin Mu-Won cerró los ojos y se sumergió hasta el cuello.

Tío Hwang.

Hace tres meses, cuando Hwang Cheol no apareció en el Monte Cinabrio, su sexto sentido ya le había dicho que algo había salido terriblemente mal. Hwang Cheol no era el tipo de persona que rompería una promesa ni lo traicionaría como lo hicieron los Cuatro Pilares del Norte.

Todo este tiempo, lo he estado dando por sentado. Debería haberme preocupado más por él. Debería haberme esforzado por aprender más sobre él. freewebnovel.com



Aunque Hwang Cheol lo había visitado con regularidad durante los últimos diez años, Jin Mu-Won nunca le había preguntado sobre su vida privada. Solo sabía que trabajaba para la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco en la ciudad de Lanzhou.

Aunque me concentraba en aprender artes marciales, era demasiado apático con el tío Hwang. ¡Nunca aprecié realmente lo que tenía hasta que lo perdí...!

Jin Mu-Won se mordió el labio.

Rezo para no llegar demasiado tarde. Tío Hwang, mientras estés vivo, ¡te juro que te traeré de vuelta cueste lo que cueste!

Tras la muerte de su padre, la única persona que permaneció a su lado fue Hwang Cheol. Para él, Hwang Cheol era el padrino en quien podía confiar y en quien podía confiar plenamente. Por eso, Hwang Cheol era la única persona a quien jamás podría abandonar.

Jin Mu-Won terminó su baño, luego sacó un pequeño cuchillo y comenzó a afeitarse la barba.

¡RASCAR! ¡RASCAR!

Aunque nunca lo había hecho antes, movió el cuchillo con destreza y rapidez, afeitando la barba sin dejar un solo corte en su rostro.

"Uf...", soltó el aliento que había estado conteniendo y se acarició la barbilla. La suave sensación de su barbilla afeitada le resultaba desconocida. Jin Mu-Won lo pensó un rato y luego decidió cortarse el pelo también.

Tras arreglarse, regresó a su habitación y abrió su maletín. Dentro, había un uniforme de artes marciales rojo y marrón, cuidadosamente doblado.

El atuendo había sido un regalo de Hwang Cheol.

Jin Mu-Won se puso el atuendo que le había regalado Hwang Cheol. Le quedaba perfecto. Recordó una vez más el cuidado y la atención que Hwang Cheol dedicaba a todo lo que le concernía.

Después de vestirse, vio que la ropa incluía una cuerda para atar el cabello. La recogió, se ató el cabello sin apretar y salió.

Cuando Mah Bok, que esperaba fuera de la habitación, vio a Jin Mu-Won, se quedó boquiabierto. Por la barba, había pensado que Jin Mu-Won sería bastante mayor, pero el hombre frente a él no solo era joven, sino también muy guapo.

¡Guau! ¡Casi no te reconocí! ¡Te ves increíblemente guapo y digno!

No hace falta que me halagues. Además, tengo hambre, ¿podrías servirme la comida ya?

—¡Esa era la verdad, no más adulación! —dijo Mah Bok, poniendo cara de cachorrito, como si lo hubieran malinterpretado.



¡Pfft! —se rio Jin Mu-Won. No le disgustaban las expresiones exageradas de Mah Bok. Al contrario, le parecían muy divertidas.

Mah Bok sonrió. «Aunque no lo hayas pedido, la comida ya debería estar lista. Por favor, siéntate en el restaurante mientras la traigo».

Mah Bok fue a la cocina y sacó los platos. Había cerdo frito, pescado al vapor, bambú salteado... todo tipo de exquisiteces deliciosas estaban sobre la mesa.

—¡Je, je! También te traje una jarra del mejor vino Shaoxing de nuestra Posada Luna Oscura —dijo Mah Bok con una amplia sonrisa y colocando una pequeña jarra sobre la mesa.

Incluso a través de la tapa sellada de la jarra, Jin Mu-Won podía oler la poderosa fragancia del vino.

“¡Huele increíble!”

¡Te garantizo que está buenísimo! ¡Que lo disfrutes!

Jin Mu-Won asintió y destapó la jarra de vino. La fragancia se intensificó al instante, extendiéndose por toda la habitación.

¿Mmm? Este vino me huele familiar... Me recuerda un poco al que trajo el tío Hwang la última vez.

Jin Mu-Won tomó un sorbo de vino.

Este sabor...es exactamente el mismo.

El recuerdo de aquella borrachera que tuvo con Hwang Cheol el invierno pasado todavía estaba fresco en su mente.

Jin Mu-Won miró a Mah Bok y le preguntó: "¿Conoces a un guerrero llamado Hwang Cheol?"

"¿Hwang Cheol? ¿Te refieres a Escort Hwang?" Los ojos de Mah Bok se abrieron de par en par, sorprendido.

¡Lo sabía!

Jin Mu-Won respondió: «Sí. Es mi tío».

“En ese caso, ¿es usted el señor Jin Mu-Won?”

“¿Cómo supiste mi nombre?”

¡Ay! ¿Cómo *no iba* a saberlo? Cada vez que Escort Hwang se emborrachaba, solo hablaba de ti, señor. Decía que eras un héroe que revitalizaría su clan y que estaba muy orgulloso de ti. Lo recuerdo presumiendo de ti como si fuera ayer.



Según Mah Bok, Hwang Cheol era un cliente habitual del restaurante de la posada. Siempre que regresaba de una misión, venía a tomar algo.

Ahora que lo pienso, el acompañante Hwang siempre se sienta en el mismo sitio donde está sentado el señor. ¡Qué coincidencia!

Cuando escuchó las palabras de Mah Bok, Jin Mu-Won tocó la mesa inconscientemente.

Aquí es donde el tío Hwang se sienta a tomar algo. Ahora mismo, veo la misma vista que él siempre ve.

Jin Mu-Won miró por la ventana. Era la que daba a la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco. Incluso después de completar una misión difícil, Hwang Cheol seguía rondando cerca de la Asociación.

Creo que finalmente entiendo cuánto valora el tío Hwang la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco.

Mientras escuchaba la constante charla del chico de los recados Mah Bok, Jin Mu-Won fortaleció su determinación.

Tío Hwang, definitivamente te encontraré.

